

El ex-lehendakari valoró como «un milagro en ocho semanas» los resultados de Eusko Alkartasuna

Garaikoetxea plantea la necesidad de un Gobierno nacionalista y de «amplia base»

Manu Alvarez

BILBAO. La necesidad de que el nuevo Gobierno responda al voto mayoritariamente nacionalista y que, además, cuente con el respaldo de una «amplia base», fue la premisa marcada en la noche de ayer por Carlos Garaikoetxea. El Gobierno, a juicio del ex-lehendakari, debería responder al 70% de respaldo que han alcanzado las formaciones nacionalistas en estos comicios.

Un Carlos Garaikoetxea exultante, plenamente satisfecho por los resultados de Eusko Alkartasuna, indicó momentos después de conocer los primeros datos oficiales significativos que «EA se mantendrá a la espera, en el papel de oposición que en principio nos otorga el resultado, aunque nuestra actitud siempre será la de permitir la gobernabilidad de este país». Sus primeras palabras de la noche fueron para el numeroso grupo de seguidores que se habían concentrado en un céntrico hotel de Bilbao. Para ellos fueron las palabras de agradecimiento, «por el milagro que se ha conseguido en tan sólo ocho semanas, tiempo en el que ha habido que salvar numerosos obstáculos».

El ex-lehendakari del Gobierno vasco y carismático líder de EA no cerró ninguna



Garaikoetxea recibió la efusiva felicitación de sus seguidores tras hacerse públicos los primeros datos.

puerta a la futura formación del nuevo Ejecutivo, aunque se mantuvo escéptico en lo que respecta a un Gabinete de coalición entre PNV y PSOE. Garaikoetxea, en una reiteración de las declaraciones realizadas durante la campaña, manifestó que «un Gobierno a dos, entre el PSOE y el PNV, es algo que no contemplamos con demasiadas posibilidades de éxito. Supondría —añadió— una situación embarazosa para el PNV porque tendrá que explicar a sus

militantes cómo, pudiendo haber gobernado otros dos años más a cambio de nada, ha entregado el Gobierno al PSOE». Repitió, como lo hicieron otros dirigentes de EA a lo largo de la noche, que «para este viaje no necesitábamos estas alforjas».

Carlos Garaikoetxea aseguró que su partido, de momento, no le ha puesto el veto a ninguna otra formación política para intentar conseguir un acuerdo. Incluso, y ante la posibilidad de negociar con el

propio PNV manifestó que «por encima de los partidismos está el compromiso de asegurar la gobernabilidad y su base merece todo nuestro respeto, pese a que la dirección del partido haya cometido muchos errores».

Restó importancia a la victoria del Partido Socialista y señaló que «los observadores del Estado se deben dar cuenta del amplio apoyo que ha obtenido el nacionalismo y no deben sacar conclusiones precipitadas».